



Búsqueda de Gabriela Mistral

¿Queda alguna veta desconocida, algún aspecto medianamente inédito en la vasta y enorme Gabriela Mistral? Nada con toda seguridad en su producción. Puede que algo en sus apuntes, en las conversaciones que se le grabaron, particularidad de su carácter con indiscreciones a veces tan sabrosas sobre política y políticos.

Sí, algo se halla y porfiadamente se pierde en la eterna búsqueda de Gabriela Mistral. Su rostro en la intimidad, sin poses, veraz, humano. Mucho podríamos buscar en esta temperamental y triste María Callas de la literatura. Para ellas, las talmadas de siempre, mujeres de genio y de mal genio, lo mismo era no salir a escena o no volver a Chile. La Callas notó cierta frialdad en el público e interrumpió una ópera en el segundo acto, con ruegos, súplicas, imprecaciones dramáticas para que continuara. Gabriela Mistral fue Premio Nobel en 1945 y no le llegó la invitación cálida y generosa que ella esperaba del Gobierno chileno. Hubo que esperar casi diez años a que viniera. En 1954.

LA DESCONFIADA

Desconfiaba de los políticos. Y no creía tampoco en ciertos engraidos de la cultura. Si hay que escribir por una urgencia vital que salga de adentro y no por el aplauso de grupos cerrados o de la crítica elogiadora de capillas en que se insensan mutuamente.

Para ella, mujer de mucha verdad y mucho molfo, hay una cultura bueca. Y es la que no tiende a la realidad de un país, la que no intenta mejorar la sociedad, la que no va a la búsqueda de una mejor estructura humana en todos sus ámbitos. En toda su amplia dimensión vital, económica y artística. Frases sueltas y aún esentitos enjundiosos de Gabriela disparan en todos estos sentidos.

"Maestro enseña en tu clase el sueño de Bolívar, el valiente primero. Clávalo en el alma de tus discípulos con agudo garfio de convencimiento. Periodista ten la justicia para tu América total.

LOS TITULOS HABLAN

¿Ha hecho alguien en la literatura chilena algún análisis de títulos? Que yo sepa no. Alguien, afortunadamente ha podido reparar en la posible significación de alguno, en las peculiaridades íntimas de carácter que pueden sacar a la luz. No existe un estudio detenido sobre cómo los escritores chilenos le usaron a sus títulos más

yade total, posen ante el lector lo primero que éste conoce de ellos: el título. Es la primera impresión. Un aspecto muy importante y significativo. No se trata ya de decirle "dime con quien andas" sino algo más hondo y revelador: "dime como titulas y te diré quién eres".

En Gabriela hallamos *Desolación*, *Tala*, *Lagar*. El primero es trágico y constante. El segundo trae el arrancar de raíz, "talar" sin conmiseración. El último, una reminiscencia rural, bucólica, quizás un Valle de Elqui en vendimia. Y los tres, palabras escueltas, precisas, como quien, con pudor, apenas se atreve a lanzar una palabra única que revele su intimidad.

Quedan para otra ocasión tantos autores que podríamos explorar y por qué no diríamos "desnudar" en este sentido. Neruda, tan poemático y filosófico: "Residencia en la Tierra", "Tentativa del hombre infinito", "Todo el amor".

Hay una Gabriela aún desconocida en muchas cartas privadas que sé que por allí existen. Algún día con conocimiento de los destinatarios hurgaremos en ellas. Hace años conocía a Cristina Soto, cantante operista que fue de gran calidad. La Scala la oyó y le dio su beneplácito, su toque de gracia. Un accidente fatal, caídas y pierna, cortó sus posibilidades. En su extrema vejez insistió en hacernos oír sus condiciones, piano y canto a la vez, venas hinchadas, garganta trémula. Y teníamos que en su enorme tensión y esfuerzo hacer el cine que de súbito da el más bello canto final. Después, amable ducha de casa, nos agasajó el estómago. Y el paladar del espíritu con dos cartas inapreciables. Al querer mostrarlas la vimos buscar ansiosa por el diminuto departamento. No aparecía. De pronto en una caja de zapatos, debajo de un ropero una larga y enigmática carta de Caruso. Y uno de esos recados de Gabriela Mistral, personalísimo, decidor, más valioso aún porque contenía un soneto dedicado a la cantante.

Hemos visto también correspondencia de la gran escritora con el compositor Pedro Humberto Allende. A ella la entusiasmaron, llegando a lo hondo las "Tonadas campesinas", "La voz de las calles". Poemas sinfónicos que iban a su misma veta chilénísima: "Maestro —escribía— no le exijo, le pido con fervor, con humildad música para mis canciones

Búsqueda de Gabriela Mistral. [artículo]G. M.

Libros y documentos

AUTORÍA

G. M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Búsqueda de Gabriela Mistral. [artículo]G. M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile